

31



HEMEROTECA NACIONAL MEXICO

Periódico religioso y de variedades, dedicado exclusivamente al pueblo.

TOM. I.

Oaxaca, Setiembre 6 de 1873.

NUM. 1.

CONDICIONES.

Este periódico se publicará los Sábados de cada semana; vale un octavo de real el ejemplar, pagadero en el acto de recibirlo; á los corresponsales y repartidores se les dará una suscripción grátis por cada ocho que coloquen.

NUESTRO PERIODICO.

¿Qué vendrá á ser una publicacion como la nuestra en el vasto campo del periodismo, sino lo que una gota de agua en medio del Océano ó lo que el diminuto grano de arena en medio del desierto? He aquí la séria reflexion que se presentó á nuestra imaginacion cuando meditábamos llenos de entusiasmo en lo conveniente que era emprender una tarea para nosotros tan difícil, conocida la limitada órbita en que gira nuestra pobre inteligencia. Reflexion fué esta, que hubiera extinguido por completo el fuego que ardia en nuestro pecho, si la carta pastoral de los Illmos. obispos de la Suiza, la prensa católica y lo que es mas, la voz tierna y autorizada de nuestro amado Pontífice, no nos hubieran alentado á poner en actividad nuestras débiles facultades é impotentes esfuerzos en pro de la verdad, injusta, vil y cínicamente ultrajada, empañada y cu-

bierta con repugnantes harapos por los prohombres de la impiedad y del error.

Venimos, pues, como católicos, á poner nuestro *Grano de arena* en defensa de nuestra adorable Religion, vírgen purísima, nutrida con la sangre del cordero immaculado y rudamente combatida por multitud de hombres que no la conocen, ó de hijos ingratos y desnaturalizados, que conociéndola la desprecian, llenos de orgullo é insensatez.

He aquí el lema de nuestra bandera: *guerra sin cuartel al error bajo cualquier disfraz que se nos presente, y compasion y misericordia con los infelices hombres que lo abrazan.* Cualquiera doctrina subversiva del espíritu del catolicismo, cualquiera secta ó sociedad que enseñe principios antireligiosos, no espere de nosotros que la acatemos, ni ménos que callemos por temor ú otro mezquino afecto; jamas: ni los gobiernos podrán exigir de nosotros obediencia, sino en aquello que no se oponga á la inflexible moral de nuestras creencias.

Al pueblo á quien amamos sin interes, pues no pretendemos, ni pretenderemos que nos sirva de escala para subir al poder; al pueblo, sí, procuraremos abrirle el libro de la verdad, tesoro precioso que posee el catolicismo, para que ya que